

REVISTA APICOLA

PUBLICACIÓN BI-MENSUAL

PRIMERA Y ÚNICA EN ESPAÑA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACIÓN DE LA APICULTURA MOBILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA

POR

D. Francisco F. Andreu

Por todo lo concerniente á la Redacción de la **Revista Apícola** dirigirse á D. Francisco F. Andreu Isabel 2.^a, 38.

Por lo relativo al servicio del periódico (abonos, anuncios, cambios de dirección, etc.) dirigirse á los Sres. Fábregues y Orfila, Infanta n.º 17.

DE ACTUALIDAD

Si bella es para todos la estación de las flores, ¿cuán bella é interesante no será ésta para el apicultor, dedicado casi exclusivamente á la vida del campo, al cuidado de sus preciosos insectos, y al atento exámen de nuestra hermosa flora? En todo apiario bien dirigido ha reinado esta quincena una actividad febril. Las abejas cargadas con su precioso botin, se dejaban caer con dulce murmullo á la entrada de sus colmenas en suave remolino, como caen los espesos copos de nieve en invierno; si notaban ustedes el sin número de insectos que iban y venian sin cesar, parecia aquello espesa red de hilos telegráficos en continuo movimiento.

Y la blanquísima miel iba acumulándose como por encanto en los grandes panales, en las alzas, en las secciones, en los cuadros de cria. Es maravilloso este trabajo de tan diminuto insecto! Lástima de que alguno de los numerosos vendabales que han azotado



nuestra isla no se convirtiera en benéfica lluvia para refrescar nuestros campos y prolongar así la melada!

Con el trébol, carzo y la flor de naranjo se va agostando la miel blanca y con ella la cosecha principal de primavera. Ahora seguirá la del polio y otras flores cuya miel de color más subido debe extraerse por separado, ó mejor conservarse en las colmenas para si nuestros insectos la necesitasen durante el verano seco y caluroso de estas islas.

COLMENA OBSERVATORIO

Es muy entretenido observar á las abejas por medio de una colmena observatorio. Todo apicultor debiera poseer una de estas colmenitas para propia instrucción y solaz. Allí ve usted á la maesa en el acto de meter los huevecitos en sus celdas respectivas, á las abejas jóvenes que van naciendo ayudadas por sus hermanas mayores, etc. Pero lo que es sumamente risible es el modo de portarse de las abejitas adolecentes cuando por primera vez vuelven del campo con sus alforjas bien provistas de polen. Alborotan con sus alegres movimientos á toda la comunidad seria y trabajadora, y parecen decir, corriendo de acá allá, «todo esto he traído, ¿lo veis? Mirad que pelotones de polen traigo, ¿habeis visto cosa semejante?» y corriendo y atropellando por todas partes no dan tiempo á que la gente formal les ayude á deshacerse de su carga. Sí, estas colmenitas son en extremo curiosas.

ZÁNGANOS

Se queja un zángano en la Revista apícola de los Estados-*Unidos Gleanings* de Marzo, de que de tiempo inmemorial va siempre sirviendo su nombre de oprobio. «El mismo Virgilio, dice, gran poeta pero mal apicultor que ni la diferencia conocia entre una reina vírgen y otra fecundizada, ya me acusaba en su tiempo de ser



un bribón perezoso, derrochador de los bienes por los demás adquiridos, en fin un glotón solo merecedor de la pena capital.

«Hasta Shakespeare nos calumniaba, llamándonos «perezosos y bostezones». Yo me propongo probar, añade, que nosotros los zánganos cumplimos gustosos con el objeto espreso para que fuimos creados. Por lo demás, si el zángano no fabrica cera, ¿tiene él la culpa de que la naturaleza no le haya dotado de glándulas secretivas? Si no recoge polen, ¿dónde colocárselo careciendo de las pequeñas alforjas que las trabajadoras llevan en sus piernas? También se le acusa de que no toma parte en la recohta, pero esta acusación carece de sentido común, porque todo naturalista sabe perfectamente que el zángano carece de los órganos indispensables á este fin.

»¿Qué nos queda, pues, sinó esperar la salida á paseo de las jóvenes reinas para participar de su luna de miel? Efectivamente es esta nuestra misión que efectuamos *con amore*, pero debo asegurar á ustedes que mi vida es mezcla de lo dulce con lo amargo, pues que las jóvenes reinas casi siempre vuelven á su hogar, mientras de sus galantes compañeros y admiradores todos ignoramos, si bien sospechamos su triste fin.»

En efecto, las sospechas de nuestro zángano son fundadas; sabido es que paga con su vida el cuarto de hora amoroso pasado con su soberana.

¿DUERMEN LAS ABEJAS?

Un apicultor inglés es de este parecer, pues afirma que á veces al abrir sigilosamente una colmena ha notado á muchas abejas metidas inmóviles en sus celdas, como si durmieran.

Ignoramos lo que hay de cierto en esto, pero si podemos asegurar de nuestra propia experiencia que al abrir el pasado verano nuestra colmena-observatorio, reparamos á ciertas abejas ya de edad madura que se paseaban pausadamente sobre su techo de

oro» como dice Shakespeare, y parecían guardar su tesoro de miel dorada y opercolada. Repetidas veces las vimos en una especie de éxtasis, moviendo apenas sus antenas cuando alguna atareada compañera las atropellaba. Era evidente que dichas matronas descansaban de sus fatigas. ¿Dormirían?

Un viaje apícola al extranjero

POR

FRANCISCO F. ANDREU

BRIGHTON Y ROTTINGDEAN

XI

Mr. S. Simmins, el conocido apicultor y primer apiarista de Inglaterra, vive en Rottingdean, pequeña población no muy distante de Brighton. Creí del caso hacerle una visita y tomé el tren para esta última ciudad, cuya estación férrea es la más próxima á Rottingdean.

Brighton es una hermosa ciudad de 130,000 habitantes, situada á la orilla del mar y á 50 millas de Londres. Es en verano muy frecuentada por bañistas, y posee el mejor acuarium de Inglaterra y quizá de Europa; y es una de las pocas poblaciones que tienen ferrocarril movido por la electricidad.

Tomé un carruaje que me condujo á casa de Mr. Simmins, en el vecino pueblo, quien llegó al momento. Me recibió con la amabilidad y finos modales que le son propios, y me dijo que sobraba con que fuera apicultor para que considerase su casa como si fuese la mia propia.

En Inglaterra todos los apicultores constituyen una especie de hermandad unida por un mismo ideal: el progreso. Esto es muy bello; pero por desgracia nos vamos convenciendo de que es difícil el verlo así en nuestro país.

Mr. Simmins me obsequió con una magnífica fotografía de uno

de sus apiarios, al que nos trasladamos luego. Me explicó su modo de elevar reinas, su sistema para que no enjambren las colmenas, me enseñó sus sections, sus colmenas, panales, etc.

«El sistema de elevar reinas que yo uso, me dijo Mr. Simmins, consiste en quitar la reina de una colmena y todos los panales de cria con las abejas que estos contengan y colocarlos en una nueva situación, cuidando de sacudir las abejas de dos panales en la antigua colmena. Estas, juntamente con las abejas en vuelo constituirán un buen enjambre. Ahora voy á la colmena cuya raza quiero adoptar y escojo un panal de huevos que estén naciendo que trasladado á una habitación algo cálida para cortarlo en sentido longitudinal dejando sólo el primer tercio fijo al marco. Con un cortaplumas practico unas insiciones en forma de V en la parte inferior del citado primer tercio y distantes entre sí de unos 6 centímetros, teniendo especial cuidado en no estropear los huevos. En estos espacios las abejas construirán las celdillas reales con bastante regularidad.

Cuando el panal está listo la colonia sin cria ya ha notado su pérdida y se encuentra en las mejores condiciones posibles para construir celdillas reales. Es muy conveniente el colocar un panal de miel á cada lado del de cria y reforzar la colonia al cabo de dos ó tres dias con un panal de cria sellada para conservar una población de abejas jóvenes.»

(Continuará.)

CONDUITE DU RUCHER

La 2.^a edición de esta obra muy útil al novel apicultor acaba de aparecer. Su autor, nuestro particular amigo Mr. Ed. Bertrand, de Suiza, pone de su parte cuanto puede para proteger la apicultura, poniéndola al alcance de todos gracias á sus buenas publicaciones.

Basta el nombre de Mr. Bertrand para que adivinemos en la «Conduite» un libro útil é instructivo. Empezando por Enero y ter-

minando con Diciembre da los trabajos propios de cada mes con suma claridad y buen estilo, deteniéndose especialmente en los meses de Marzo á Junio por ser los que más interesan al cultivador de abejas. Eso sí, conviene tener en cuenta que el libro está escrito en Suiza y que en algunos casos aquí no podemos obrar del mismo modo que allá causa la diferencia de clima. En general allí van más atrasadas las estaciones que aquí; pues que la melada empieza á últimos de Mayo cuando aquí ya ésta termina, y todo por el estilo.

Mr. Bertrand se ocupa detenidamente de las colmenas Dadant, Layens y Berlepsch, especialmente de las primeras sus favoritas. Su libro contiene también el modo de obtener el Hidro-miel y el vinagre de miel.

Los planos de las citadas colmenas están muy bien trazados y con ellos es fácil hacerse cargo del modo de construirlas.

El autor pone en guardia á los principiantes con el uso de colmenas defectuosas y aconseja se adquiera el material de un buen fabricante, usándolo tal como este lo espide y sin introducir en él modificaciones de utilidad problemática.

En pocas palabras, la «Conduite du Rucher» es un libro útil y su precio 2'25 pesetas, al alcance de todos. Nuestra enhorabuena al autor por su segunda edición.

MISCELÁNEAS

La «Ilustración Española y Americana» correspondiente al día 8 del pasado publica un grabado del Apiario del Sr. Andreu que ha merecido los elogios de cuantas personas han tenido ocasión de admirar la precisión del citado trabajo.

No podemos menos de felicitar á nuestro director por la distinción que ha merecido el primer apiario á la inglesa que se ha instalado en España.



La prensa apícola extranjera se ocupa con elogio de los adelantos de la apicultura en España. El célebre profesor Mr. A. I. Root de los Estados Unidos, al ocuparse en el «Gleanings» de nuestra modesta revista dice entre otras cosas.

«La prueba más evidente que podía llegar á nosotros del gran desarrollo que de día en día adquiere la apicultura moderna es un pequeño periódico que se publica en Mahón, Baleares, al Este de España titulado «Revista Apícola». Su director es Francisco F. Andreu, y debemos confesar que dicha Revista está al corriente de los últimos adelantos en apicultura. El Sr. Andreu ha viajado por Francia é Inglaterra y ha adoptado el sistema dominante en el último país.»



Uno de nuestros colonos es poseedor de un par de colmenas móviles, y ha tenido la desgracia esta primavera de perder á la más débil. «Creo que perdieron á su reina, nos decía, y á consecuencia se mataron unas á otras hasta que no quedó ninguna viva.» Esto es peor que la batalla de los dos gatos de Kilkenny, pues que en aquél célebre encuentro una pequeña parte de los rabos quedó como testigo de lo cruento de la refriega.

Nosotros le respondimos que la matanza entre las abejas de una misma colmena era un mito. Lo que pasó fué que alguna colonia poderosa, notando su estado de debilidad, se lanzó al saqueo y la esterminó. Según nuestro amigo, la matanza duró varios días sin que él supiera remediarla metiendo un cristal ó un puñado de hierba delante de la entrada, ó cambiando á dicha colmena de puesto. Per esto nos dice Cowan en su Guía que á todo trance debemos poseer colmenas poderosas, las cuales no solo son las únicas que dan buenos resultados sino que no permiten que ningún extraño ponga pié en su hogar, mucho menos dejarse esterminar impunemente.



Enjambres.—Arreglado nuestro apiario de manera que ninguna colmena pueda enjambrar sin nuestro permiso, nos paseábamos

muy tranquilos entre nuestros bulliciosos insectos cuando de repente nos paramos sorprendidos ante un negro racimo que colgaba de un pequeño arbusto. Allí, entre las dos colonias mas poderosas, se habia posado un enjambre pidiendo hospitalidad.

Sabido es que en esta época del año, y atraídos probablemente por espíritu de compañerismo, los enjambres errantes llamados *strays* por los norte-americanos, amenudo buscan asilo entre las colonias de un colmenar. Root en su ABC de apicultura dice poco más ó ménos, (traducimos de memoria). — «Estos pequeños enjambres parecen decirnos: Dadnos una de vuestras cómodas colmenitas con sus panales de buena cera, y con vuestro cuidadoso trato trabajaremos gustosas y almacenaremos miel y cera para vuestras familias.» En efecto, metimos apresuradamente media docena de panales en una colmena y allí colocamos á nuestro protegido, que un cuarto de hora despues ya trabajaba alegremente como si tal cosa. ¿De donde procedería?

ADVERTENCIAS ÚTILES

El principiante debe empezar sus ensayos con abejas de su país. Cuando sea hábil Apicultor, podrá mejorar de raza é introducir de nuevas, que «en manos expertas» dan mejores resultados.

Conviene tener colmenas y accesorios de repuestos; porque es mejor que las colmenas aguarden los enjambres que estos las colmenas.

No conviene usar colmenas antiguas ó fixistas, por la sencilla razon de que son inusables.

No comprar enjambres que procedan de colmena que fuese enjambre el año anterior; pues en este caso, se adquirirá una reina vieja.

En verano, tener algunos platos con agua y algunas piedras dentro cerca de las colmenas, para que las abejas puedan beber con comodidad; así se evitará vayan á ahogarse en los rios y estanques.